

EN LA MENTE DE ALEKSANDR DUGIN, EL ESTRATEGA DEL KREMLIN

LOS PLANES SECRETOS

DE PUTIN

PARA DOMINAR EL MUNDO

EL COLAPSO DE LA URSS SUPUSO QUE EE UU SE CONVIRTIERA EN LA POTENCIA HEGEMÓNICA DEL PLANETA. SIN EMBARGO, EL OCASO DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE ESTÁ CAMBIANDO EL MAPA GEOPOLÍTICO, Y VLADÍMIR PUTIN ESTÁ APROVECHANDO PARA IMPONER UN NUEVO ORDEN MUNDIAL RUSO. DETRÁS DE LAS ESTRATEGIAS DEL MANDATARIO ESTÁ UN PERSONAJE FASCINANTE LLAMADO ALEKSANDR DUGIN, EL AUTÉNTICO IDEÓLOGO DEL KREMLIN.

El diseño de la política tras el escenario generalmente es opaco a la sociedad. Por ejemplo, en 1999, las tropas rusas entraron en Chechenia dando lugar a la segunda guerra entre los dos países, lo que se convirtió en el principal trampolín político para Vladimir Putin, quien vendió el conflicto como una operación antiterrorista. Sin embargo, una vez ganadas las elecciones rusas del 26 de marzo del año 2000, Putin impuso un gobierno local en Chechenia y se olvidó del asunto, aunque el conflicto continuó derramando sangre durante diez años, hasta 2009.

Sin embargo, esta estrategia de entrar en una guerra con fines electorales y luego retirarse, olvidándose de las consecuencias, no se trató de una circunstancia aislada, sino más bien una agenda secreta diseñada en un despacho. Putin y los suyos persiguieron con saña a aquellos que trataron de exponer y denunciar estas agendas secretas, como la periodista rusa Anna Politkóvskaya, que entre 1999 y 2006 publicó varios libros al respecto: *Chechenia, la deshonra rusa*, *La Rusia de Putin* o *Una guerra sucia*, entre otros. Politkóvskaya fue envenenada en septiembre de 2004 con un vaso de té, y puesto que sobrevivió, en diciembre de 2005 la secuestra-

TEXTO: MIGUEL ÁNGEL RUIZ





SOMBRAS

ron y simulaban que la fusilaban. Finalmente, la asesinaron en el ascensor de su bloque de pisos con un disparo en el pecho y otro en la cabeza, firma inconfundible de los servicios secretos. Su muerte, el 7 de octubre de 2006, curiosamente coincidió con el cumpleaños del presidente Vladimir Putin... Toda una declaración de intenciones.

POR UN FASCISMO COMUNISTA

Las élites de la Federación Rusa, al igual que las estadounidenses, aspiran a crear un gran imperio, para lo que diseñan estrategias a fin de ganar influencia de forma secreta. Estas políticas, generalmente sostenidas por intelectuales y *think tanks* (fundaciones y grupos de presión), no siempre presentan una vinculación clara con el gobierno que las lleva a cabo. En el caso del Gobierno ruso y de su máximo dirigente, Vladimir Putin, una figura de enorme influencia, quizá la más influyente, es Aleksandr Dugin, también apodado el Rasputín de Putin.

Aleksandr Dugin nació en Moscú el 7 de Enero de 1962. Hijo de un coronel de la inteligencia militar soviética, se licenció en filosofía por la Academia Estatal de Novocherkassk y es doblemente doctor en ciencias políticas por el Centro Científico de Enseñanza Superior Caucásico (Universidad de Rostov, Rusia) y en ciencias



HALFORD JOHN MACKINDER

Este geopolítico consideraba que Eurasia era el «Pivote del Mundo», y aseguraba que quien controlara Europa del Este dominaría el Mundo.



sociales por el Instituto Jurídico de Rusia, además de profesor honorífico de la Universidad Nacional de Eurasia (Kazajistán). Habla con fluidez inglés, español, portugués, francés, alemán, italiano y latín. Dugin es, sin duda, una mente excepcional.

En los años 80, Dugin era un disidente político en su propia tierra, porque rechazaba frontalmente el sistema comunista soviético. De hecho, estuvo afiliado a Pamyat, una organización neonazi rusa que promovía un patriotismo ruso antisemita y defendía al cristianismo ortodoxo. Al dejar Pamyat en 1989, se acercó al Partido Nacional-Bolchevique, fundado por Eduard Limonov. Entre 1993

y 1994 incluso llegó a ser su ideólogo. Se presentó a las elecciones generales de 1995 por ese partido, pero los malos resultados obtenidos lo obligaron a abandonar la organización. El Partido Nacional-Bolchevique aglutina elementos del bolchevismo tradicional y del nacionalismo ruso, y está considerada una fuerza política radical, hasta el punto de que acabó siendo ilegalizado por el Gobierno en junio de 2005. En general, los politólogos consideran que defiende una ideología nazi y totalitaria, pero con elementos propios de la cultura política rusa.

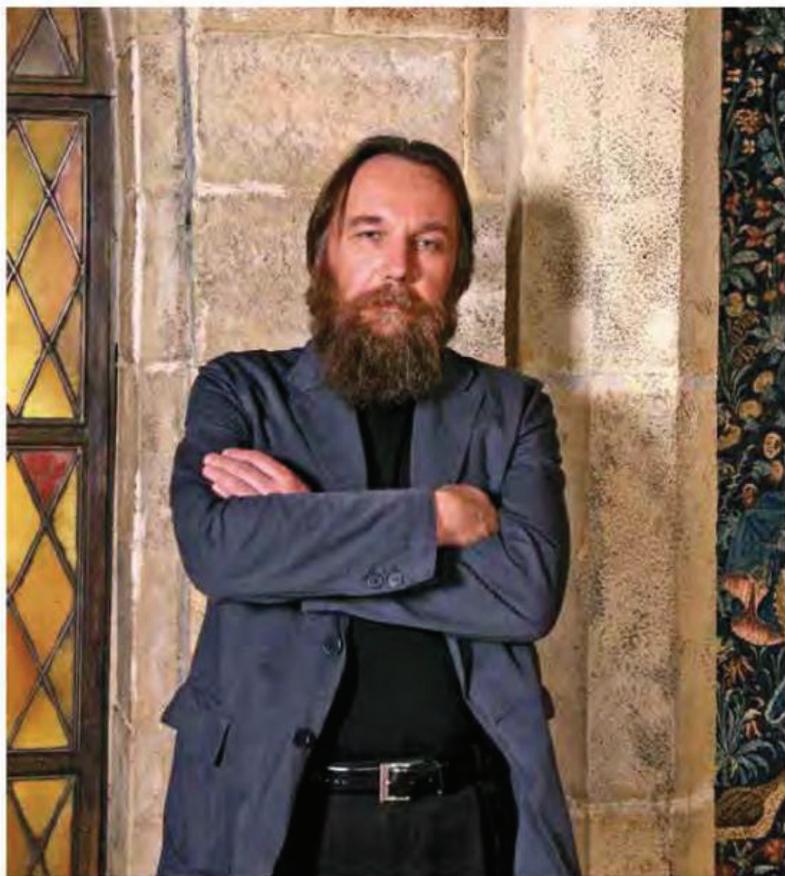
A principios de la década de los 90, Dugin participa en diversas publicaciones académicas, en

LA LUCHA POR EL CORAZÓN DEL MUNDO

En 1904, un geógrafo y político inglés, sir Halford John Mackinder, estudió a fondo la geopolítica de su época e identificó un territorio que denominó el corazón del mundo (*Heartland*). La particularidad de este territorio es que la nación que lo domine, controlará el planeta. La teoría, aunque desactualizada en términos militares, ya que es anterior a la Primera y Segunda Guerra Mundial,

continúa teniendo vigencia. *Heartland* se corresponde en gran parte con el colosal continente de Eurasia. A pesar de que posteriormente la geopolítica ha tomado otros derroteros, lo cierto es que hasta la fecha ningún imperio o potencia ha conseguido controlar *Heartland* en su totalidad, y aún menos Eurasia. Sin embargo, esta antigua teoría sigue en la mente y las aspiraciones de políticos

y estrategias rusos en la actualidad. El propio Dugin aspira a una gran nación de fronteras similares a *Heartland*. En 2002 Dugin fundó el Partido Eurasia, cuya ideología es el eurasianismo y la ambición es unir y tener influencia sobre esta vasta región desde una cultura ideológica nacional-bolchevique. En el espectro político podríamos situarlos a la extrema derecha, con fuertes tintes conservado-



Aleksandr Dugin es un político y filósofo ruso, considerado «el cerebro de Putin», aunque él concibe este calificativo como una caricatura.

donde puede comprobarse su deriva hacia una derecha más tradicionalista. En 1997 publica un elocuente artículo titulado *Por un fascismo rojo y sin fronteras*, en el que hace una reinterpretación del fascismo pasado y acusa a los grandes dictadores, como Hitler y Mussolini, de aliarse con los conservadores traicionando a la clase obrera. También acusa a Franco de venderse al capitalismo. En el citado artículo argumenta: «Es completamente inapropiado calificar al fascismo de ideología de extrema derecha». Aunque especialmente inquietante es la frase que cierra su escrito: «Ante la muerte, el escritor fascista francés Robert Brasillach pronunció una extraña profecía: 'Veo que al este, en Rusia, el fascismo vuelve a cabalgar, un fascismo inmenso y rojo'».

Las ideas de Dugin no tardaron en calar entre políticos y académicos de ideas tradicionales, así que aprovechó su cada vez más importante influencia para crear en 1992 su propio periódico: *Elementy*, en donde vertía las tesis de la denominada *Novelle Droite* (Nueva Derecha) francesa de los años 70. En 1998 creó un centro de estudios tradicionalistas, Nueva Universidad. Sin embargo, Dugin continuaba siendo un autor bastante marginal, puesto que en esos años escribía principalmente sobre misticismo y esoterismo, sus principales intereses junto a la

En los 80, Dugin era un disidente político porque rechazaba el sistema comunista soviético, y además **estuvo afiliado a una organización neonazi**

res y tradicionalistas. Plantean un frenetismo contra Occidente y el liberalismo económico que pasa por la construcción de un eje Europa-Federación Rusia y Oriente Medio.



geopolítica. Pero en 1997 cambió su suerte con la publicación del libro *Los fundamentos de la geopolítica: el futuro geopolítico de Rusia*, que se convirtió en un superventas. En este trabajo, Dugin estableció las bases de su futura teoría para Rusia: el eurasionismo.

ESTRATEGA E IDEÓLOGO DE VLADÍMIR PUTIN

A principios de la década del 2000, Dugin funda el Movimiento Eurasia y también se convierte en cofundador del Partido Unión por Rusia, que actualmente dirige el presidente Vladímir Putin. En 2009 escribió una de sus obras más célebres: *La Cuarta Teoría Política*. En la actualidad, se dedica a exportar sus ideas políticas, a defender al Movimiento Eurasia y a combatir el liberalismo occidental. Porque Dugin mucho más que un político es un intelectual cuyas ideas constituyen la base de muchas de las estrategias internacionales de Putin y los suyos.

La prensa occidental tiende a exagerar el vínculo entre Putin y Dugin, aunque está probado que existe. Si echamos la vista atrás, parece que Putin usó las ideas de Dugin con fines electoralistas. En el año 1998, la Federación Rusa sufría una gran crisis. Todos los grandes inversores del país huían y, por tanto, el rublo sufrió una importante devaluación, hasta llegar a valer aproximadamente la mitad que antes de su hundimiento. En aquel momento de desconcier-

VLADIMIR PUTIN

PUTIN ES EL ACTUAL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN RUSA Y LA PERSONA QUE MÁS VECES HA OSTENTADO EL CARGO DESDE LA CAÍDA DE LA URSS (TRES PERIODOS DE CUATRO AÑOS CADA UNO). DESDE EL AÑO 2000 ES UNA FIGURA RELEVANTE EN EL MUNDO Y EL PRINCIPAL ESCOLLO DE EE UU EN EL MAPA GEOPOLÍTICO INTERNACIONAL.



to, la población rusa culpaba al entonces presidente Boris Yeltsin, quien había guiado la entrada de Rusia en el capitalismo tras años de comunismo y la fallida *Perestroika* de Mijail Gorbachov, que fue un intento de reforma económica del socialismo que fracasó estrepitosamente.

Como resultado del descontento popular, Boris Yeltsin renunció el 31 de diciembre de 1999 y dejó el cargo en manos de un gris y

desconocido político de su «corte» llamado Vladimir Putin. Sin embargo, la presidencia interina de Putin terminaba el 26 de marzo del 2000 y debía revalidar su puesto en las urnas. Pero, ¿cómo ganar unas elecciones frente a un pueblo como el ruso profundamente desmoralizado y cansado? Tanto el comunismo como el capitalismo habían fracasado y la situación era de hartazgo generalizado. Putin sabía que tenía que desmarcarse porque las grandes vías políticas estaban quemadas. No podía presentarse ni a la izquierda ni a la derecha, ni proclamarse procomunista ni liberal (capitalista). Es entonces cuando Putin decide presentarse como un político independiente de corrientes ideológicas y poderes económicos, ofreciendo al público un discurso rupturista. En campaña promete unas nuevas reglas, un nuevo sistema que genere estabilidad económica y, sobre todo, acabar como fuese con el terrorismo checheno. En definitiva, consiguió que prendiera en la población un nuevo sentimiento nacionalista. Y ese cóctel funcionó, porque Putin obtuvo el 53%

NACE LA UNIÓN EUROASIÁTICA

Numerosos estrategas y analistas de los servicios de inteligencia occidentales han alertado a sus jefes políticos de que para conocer la agenda oculta que sigue Putin no hay más que a leer a Aleksandr Dugin. En 2014, Vladimir Putin y los presidentes de Kazajistán y Bielorrusia firmaron un acuerdo que creaba la Unión Euroasiática, con vocación de expandirse y que procuraba recuperar la integración de la zona después de la era soviética. La noticia no despertó demasiado interés en los medios de comunicación occidentales, pero muchos analistas pusieron sus ojos en Dugin al pensar que el Kremlin estaba siguiendo las recetas dictadas por él, incluyendo también la anexión de Crimea. Incluso Gennadiy Seleznyov, expresidente de la Duma (el Parlamento de Rusia), que además tuvo como asesor en geopolítica al propio Dugin, defendió que «la doctrina geopolítica de Dugin se convierta en una parte obligatoria del currículo escolar».





de los votos. Aunque Aleksandr Dugin aún tardaría una década en poner por escrito todas sus ideas de la Cuarta Teoría Política, lo cierto es que una cierta versión de las mismas ya había empezado a calar entre la población.

POLÍTICA ESPIRITUAL

En una entrevista concedida a *Financial Times* el día antes a la cumbre 2019 del G20, Putin aseguró que la era del liberalismo iba a llegar a su fin porque está obsoleta y debe dejar paso a nuevas ideas. El sistema capitalista, defendió el presidente ruso, debe ser reemplazado por un nuevo orden mundial. Sin duda, se estaba refiriendo a la teoría política propuesta por Aleksandr Dugin, cuya finalidad consiste en sustituir a las anteriores teorías políticas que ha producido la humanidad. Se basa en la idea de que el liberalismo económico, que ha dado como resultado el capitalismo imperante en el mundo, es el mal absoluto. La Cuarta Teoría Política es, en definitiva, un llamamiento para derrocar al capitalismo.

Pero, ¿por qué cuarta teoría? Porque se antepone a las tres

primeras, que históricamente para Dugin son: la democracia liberal (el capitalismo), el marxismo y el nacionalismo, que comprende al fascismo y al nacionalsocialismo (nazismo). Dugin define su Cuarta Teoría Política como un antiliberalismo no tradicional porque, según explica, supone una visión alternativa del ser humano que no está presente en ninguna de las teorías precedentes. Así, el liberalismo o primera teoría se construye desde el individuo entendido de forma material, en el comunismo o segunda teoría el sujeto político que sustenta la teoría es la clase social, y el nacionalismo o tercera teoría política se basa en la nación (o en la raza en el caso del nacionalsocialismo). Todas estas teorías políticas, en esencia, son materialistas y el concepto de ser humano que barajan es únicamente biológico. Para Dugin dejan fuera un elemento sumamente importante, lo espiritual o trascendente del ser humano. Sin duda, uno de los aspectos más controvertidos y peor entendidos de Aleksandr Dugin es la inclusión en su teoría política de una dimensión espiritual del ser



EDUARD LIMONOV

El escritor y activista político es un ícono de la resistencia política contra el régimen de Vladímir Putin. Fue fundador y líder del ilegalizado Partido Nacional Bolchevique (1993).

humano. Como todo en Dugin no es sencillo de explicar, porque desde luego no defiende una teocracia entendida como en Arabia Saudita o Irán, por ejemplo, donde la ley religiosa regula la sociedad, sino otro sistema político donde el individuo no es considerado únicamente un ser biológico desposeído de alma.

Las fuentes inspiradoras de las que bebe Dugin son muy conocidas en Occidente, como la llamada filosofía perenne, que Dugin leyó de las obras de los tradicionalistas René Guénon, Julius Evola o Titus Burckhardt entre otros. La filosofía perenne es el estudio del saber de todas las tradiciones religiosas y mágicas del mundo. Comprende el misticismo, la magia ritual, la alquimia, la cábala y las prácticas místicas, tanto occidentales como orientales, como el sufismo o el zen. Es, por tanto, el estudio del legado espiritual y metafísico del mundo, que bebe tanto de la Biblia como de los *Upanishads* hindúes, y que tiene como referentes a místicos de toda tradición: desde Rumi a San Juan de la Cruz pasando por Meister Eckhart. El propósito



Bajo estas líneas, soldados del Ejército ruso, que cada vez llevan a cabo más operaciones militares fuera de sus fronteras. Abajo a la derecha, el Kremlin (conjunto de edificios del Gobierno de Rusia), visto desde el puente de Bolshói Kámenny.



de los tradicionalistas perennes fue básicamente la extracción de los principios metafísicos que estaban encerrados y ocultos en la tradición espiritual del mundo. En dicha tradición uno de los asuntos más tratados es el mal, puesto que tanto la filosofía como las distintas religiones se han ocupado del tema. Mal entendido como la falta de luz, la oposición a Dios. En este sentido, Dugin no tiene dudas en identificar a ese actor del mal en el mundo. Para él es el liberalismo económico y capitalista encarnado por EE UU y la ideología que exporta al mundo.

Para Dugin, los sistemas políticos anteriores han funcionado como una especie de sistema de control espiritual o, como mínimo, han tratado de bloquear la relación del ser humano con lo trascendente y lo divino. Es de sobra conocido que durante los años del comunismo (1917-1991) se practicó un ateísmo de estado, porque la élite gobernante de la URSS defendía y promovía el ateísmo, intentando eliminar las expresiones públicas religiosas. En una sociedad profundamente cristiana ortodoxa como la rusa, esa prohibición creó disidentes y malestar. En la URSS lo divino y lo religioso estaban prohibidos. En el otro polo, en la democracia

liberal estadounidense, si bien la religión no está prohibida y nunca lo ha estado, en la práctica el liberalismo ha subvertido todos los valores morales, éticos y religiosos sustituyéndolos por un individualismo egoísta y hedonista donde la moral es individual. Por ese materialismo y consumismo exacerbado, sumado a la falta de moral y espiritualidad, es por lo que Dugin considera al liberalismo el eje del mal en el mundo.

EL FIN DE LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE

Es gracias a estas ideas, expandidas planetariamente por la propaganda rusa, que en la actualidad gran parte de los cristianos de Europa y especialmente de Latinoamérica miran a Vladimir Putin con simpatía, pues se ha erigido como el defensor del cristianismo y los valores tradicionales en el mundo. Se cuenta que Putin negó la construcción de mezquitas en Rusia al rey de Arabia Saudí, amparándose en que el país árabe no permite la construcción de iglesias ortodoxas en su territorio. Es probable que la anécdota sea apócrifa, pero se repite con orgullo en círculos católicos. En definitiva, Putin y Dugin se han convertido en los principales defensores del espíritu

del cristianismo frente al empuje del islam y del liberalismo.

Por último, y muy vinculada con el asunto de la lucha entre las religiones y el ateísmo, la visión de Dugin guarda un cierto sentido de destino o predestinación para Rusia como nación. A Rusia le aguarda una misión en el mundo: traer la luz del espíritu, convertirse en el faro de un nuevo amanecer del ser humano una vez que los demonios del liberalismo hayan sido alejados. Porque para Dugin el liberalismo es una teoría falsa, pero no falsa porque no sea verdad, que también, sino falsa en el sentido místico que puede serlo un falso profeta, alguien que trabaja para el mal. Eso sí, para que Rusia pueda convertirse en ese faro que la humanidad y el cristianismo necesitan, ha de ganar peso específico en el mundo, transformándose en un supraestado. Esta visión geopolítica tan particular se conoce por el nombre de neoeuroasianismo, y su principal difusor es Dugin.

Dugin es muy consciente de que la hegemonía estadounidense en el mundo está tocando a su fin. Con ella se cierra el periodo que comenzó al final de la Segunda Guerra Mundial y que se consolidó tras la caída de la Unión Soviética. Sabe que se aproxima



el paso de un mundo unipolar a otro multipolar, y con ello el fin del liberalismo colonialista. En la actualidad, Aleksandr Dugin desarrolla una importante actividad divulgativa enfocada a seducir a otras corrientes políticas, especialmente en Latinoamérica. Proyecta sus ideas allí, en el patio trasero de EE UU, porque considera que sus tesis van a calar mejor, puesto que las distintas naciones latinoamericanas han vivido muchas décadas bajo la tutela de Washington y han sufrido sus abusos bajo la forma de golpes de estado, planes de ajuste económico y políticas orientadas a beneficiar empresas estadounidenses.

OBJETIVO A LA VISTA: LA CREACIÓN DE EURASIA

Pero el nuevo mundo que ha de nacer necesita supraestados que puedan llevar a cabo esa multipolaridad y hagan de contrapeso a EE UU. Es por ello que Dugin se ha convertido en el ideólogo del neoeuroasianismo. Este movimiento está llamado a sustituir al poder americano y a crear una cultura plural, permisiva con las idiosincrasias de los pueblos y tolerante con los distintos credos religiosos. Dugin ve a Eurasia como el origen de la civilización y a Rusia como el garante de la

RELIGION

ENTRE LAS IGLESIAS CRISTIANAS, LA ORTODOXA RUSA ES LA SEGUNDA TRAS LA IGLESIA CATÓLICA EN CUANTO AL NÚMERO DE SEGUIDORES.



En la imagen, celebración de una misa de la Iglesia Ortodoxa rusa. Putin se ha convertido en el abanderado de la defensa de la religión tradicional de Rusia.

Putin se ha erigido como defensor del cristianismo y los valores tradicionales, por ello **cuenta con la simpatía de los cristianos de todo el mundo**

existencia de esa civilización. Eurasia sería como una Gran Rusia que se extendería desde Europa hasta el Pacífico pasando por Oriente Medio.

La obra de Dugin que mejor refleja la construcción de Eurasia de un modo práctico, casi como un manual, es *Fundamentos de Geopolítica*, escrito en 1993. En la misma, se describen una serie de anexiones y alianzas que serían necesarias para construir el supraestado propuesto. Así, recomienda establecer un eje Moscú-Berlín-París de cooperación. Finlandia debería ser anexionada o absorbida por Rusia y los países bálticos, así como Polonia, tendrían un estatus especial. Otras naciones como Rumanía, Macedonia, Bosnia y Grecia deberían unirse a Moscú en base a su distanciamiento con Occidente. Y

Ucrania directamente debería ser anexionada, cosa que ya sucedió parcialmente en 2014 cuando Rusia se hizo con el control de la península ucraniana de Crimea. Esta declaración de intenciones despierta muchos recelos en Occidente. Sin embargo, Dugin ha repetido en numerosas ocasiones que no pretende la destrucción de Europa: «Soy europeísta, amo los valores de la cultura europea, el arte, la filosofía... pero quiero la Europa tradicional. La Europa eterna. No queremos destruir Europa, queremos reconstruirla».

Quizás Aleksandr Dugin no sea un autor muy conocido en el mundo, pero su influencia sobre las élites políticas y militares rusas es innegable, algo que tienen muy en cuenta los especialistas en Rusia de la CIA y otros servicios secretos de Occidente.

